

EL DISFRAZ DEL PECADOR

Escuela Sabática “Viajando al cielo”

Para los maestros y directora de ministerio infantil: El programa para escuela sabática será dirigido por los niños. Prepare con tiempo los materiales y el programa, practiquen varias semanas con anticipación. Los niños se sentarán en la parte de enfrente. Haga carteles bonitos donde digan el nombre de cada división infantil y colóquelos en el lugar que se reservará para los niños.

Decoración:

Deje la misma decoración de toda la semana, incluya un autobús que viaje hacia el cielo, puede tener el destino “Tierra Nueva” escrito en la parte superior, puede hacer, de cartón, solo el frente del autobús. Cada vez que el autobús vaya a avanzar, ambiente con sonidos de autobús. Coloque sillas simulando asientos, el chofer estará mirando hacia el frente de la iglesia. Los pasajeros que suben para ir al cielo pueden hacerlo en la parte lateral, como si estuviera la puerta. Inclusive pueden preguntarle al chofer por la misma, así como cuando uno pregunta si el autobús o transporte va a tal o cual destino.

ESCUELA SABÁTICA:

Niño de primarios: (Los tres niños vienen caminando conversando por el pasillo y hacen la parada al autobús)-¡Buenos días señor chofer! Mis compañeros y yo deseamos viajar a la Tierra Nueva-

-Nos gusta cantar a nuestro Padre celestial y estamos muy agradecidos en este sábado por las maravillas que él ha hecho por nosotros, que deseamos que usted y todos los amigos que están en esta gran estación canten con nosotros-.

Chofer: -¡Feliz sábado amigos! Será un privilegio que viajen a la Tierra Nueva conmigo. La alabanza es parte del cielo, ¡cantemos!

Niño de Jardín: -Señor chofer, antes de iniciar este emocionante viaje vamos a orar: “Querido Padre celestial hoy nos sentimos muy agradecidos contigo porque eres nuestro amigo y amas mucho a los niños. Hoy deseamos agradecerte y alabarte por todo lo que haces por nosotros a través de estos himnos y este programa. Te invitamos para que estés con nosotros. En el nombre de Jesús, Amén”.

Niña de menores: Vamos a cantar el himno #603 “Yo temprano busco a Cristo”.

Adolescente: ¡Jesús pronto volverá! Y todos los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos estamos preparándonos para ir a esa Tierra Nueva. Cantemos el himno #600 “Cuando venga Jesucristo”.





(Los niños pasan a sentarse. Viene caminando por el pasillo un adolescente vestido de negro y una banda que diga "TENTACIÓN" y le hace la parada al autobús (mientras el chofer simula manejar.

Chofer: (Con una sonrisa y amablemente) -¡Buenos días señor!-.

Adolescente disfraz de la tentación: ¡Buenos días señor chofer! Deseo viajar hacia la Tierra Nueva. Este autobús se ve bastante cómodo y bonito. Oiga pero, ¿Podría desviarse un momento para irnos a divertir un poco antes de ir a la Tierra Nueva? Nadie se dará cuenta. Ándele vamos, no se va a arrepentir-.

Chofer: -¡Ah! Tú tienes el disfraz de la tentación, lo siento pero tú no puedes ir conmigo a la Tierra Nueva. Hace mucho alguien salió expulsado de ese hermoso lugar a donde voy, él por ser egoísta, su actitud trajo dolor y destrucción a este mundo al tentar a Adán y a Eva. No puedes subirte a este autobús que el destino final lleva a la Tierra Nueva" (El adolescente se retira por el pasillo con el rostro agachado)

Jardín de infantes: Canto especial que hable sobre la tierra nueva o la segunda venida de Jesús y sea cantado por los niños de Jardín de Infantes vestidos de ángeles.

Niña de menores disfraz de miedo: (Viene caminando por el pasillo temblando de miedo, vestida de negro con la banda que dice "MIEDO" y mirando hacia todos lados, le hace la parada al autobús). -¡Alto, alto! Señor chofer, lléveme a donde sea, tengo miedo mucho miedo-.

Chofer: -¡Buenos días! Veo que tienes el disfraz del miedo. Te voy a dar este hermoso libro, se llama la Biblia, en él podrás encontrar hermosas promesas e historias que te harán sentir mejor y confiar en Dios que es poderoso.

Niña de menores disfraz de miedo: (Abre la biblia en Josué 1:9 y lo lee en voz alta) -"Yo te pido que seas fuerte y valiente, que no te desanimes ni tengas miedo, porque yo soy tu Dios, y te ayudaré por dondequieras que vayas". ¡Qué hermosa promesa! Confiados en Dios podemos hacer grandes cosas como lo hizo el rey David-.

-Señor, ¿puedo subirme¿ ahora ya no tengo el disfraz del miedo sino que ahora confío en Dios-. (La menor voltea la banda y dice "CONFIANZA" y se sube al autobús)

Chofer: -¡Bienvenida! Debemos confiar en las promesas de Dios mientras viajamos hacia la Tierra prometida-.

Niño de primarios disfraz de la desesperación: (Viene caminando por el pasillo vestido de negro con la banda escrita "DESESPERACIÓN" y simulando que se come las uñas y viendo el reloj. Le hace la parada al autobús y fija sus ojos en el chofer) -¡Por fin llegó! Hace rato que estoy esperando, ya estaba desesperado-.

Chofer: -Buenos días, señor "desesperación", veo que usted no es paciente.

Para subirse a este autobús usted necesita tener paciencia y confiar en los designios de Dios-.

Niño primarios disfraz desesperación: -¿Quiere decir que no me puedo subir al autobús? ¿Por qué me dice eso? ¡Yo quiero ir a la Tierra Nueva! (moviendo los pies desesperadamente).

Chofer: -Puedes subirte pero necesitas ser paciente y confiar en Dios. En la Biblia encontramos la historia del rey Saúl que no obedeció a Dios y mucho menos dependió de él. Su final es muy triste. Pero tú estás a tiempo-.

Niño primarios disfraz desesperado: (Calmadamente) -Sí, tiene razón señor chofer. Mi problema ha sido que no he dependido de Dios ni he aprendido a ser paciente. Hoy decido esperar plenamente en el Señor Jesús-. (Le da vuelta a la banda y ahora dice: "PACIENCIA")

Chofer: (Sonriendo) -Me hace feliz saber que así lo decides, puedes subirte al autobús que lleva a la Tierra Nueva. Y por cierto, quiero compartirte la historia misionera que viene desde países lejanos. El viaje será más feliz cuando escuches bellas historias misioneras de personas que aprendieron a esperar en Dios-. (Un adolescente relata la historia misionera).

Niña de menores con el disfraz de la mentira: (Vestida de negro con la banda que diga "MENTIRAS") -¡Por fin llega! He estado aquí esperándolo dos horas. Además tengo muchas cosas que hacer-.

Chofer: -Buenos días señorita. Lamento no poder llevarla. Usted trae el disfraz de la "MENTIRA" nuestro destino es la Tierra Nueva y los mentirosos no podrán entrar en ese lugar. La mentira ha traído mucho dolor a este mundo-.

(La niña se retira enojada caminando por el pasillo o por la puerta de atrás). (Niños de primarios pasan a cantar un himno relacionada con la Tierra Nueva o la segunda venida de Jesús).

Chofer: -El viaje hacia la Tierra Nueva es más placentero cuando estudiamos las enseñanzas de la Biblia, es por eso que los niños y los adolescentes pasarán a las divisiones infantiles y los adultos permanecerán en este lugar para repasar y estudiar nuestra lección.

(Los maestros de las clases hacen la oración para el repaso).

Niña de jardín vestida de blanco: (Viene caminando hacia el camión y le hace la parada) -¡Buenos días señor chofer! Me alegra saludarlo, estaba esperando con alegría que llegara, deseo ir al destino final de este autobús. La tierra prometida debe de ser un lugar hermoso, quiero conocer a Jesús y también a los ángeles que me cuidaron de todo peligro.

Chofer: -Niña, me hacen muy feliz tus palabras, este autobús lleva a pasajeros que han decidido poner a Jesús en primer lugar, confiar en él y obedecer ¡Bienvenida!-.

(Niños de cuna pasan a cantar: "Cristo envía un ángel").

Chofer: -Vamos a orar para seguir nuestro camino hacia la Tierra Nueva-.

El chofer hace la oración y todos se preparan para el culto divino.





Programa para el culto divino del día del niño adventista

"Cambio de vestiduras"

Base bíblica del tema:

"Porque conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo que, siendo rico, por amor de ustedes se hizo pobre para que ustedes con su pobreza fueran enriquecidos" 2 de Corintios 8:9.

Objetivo:

Reconocer que el enemigo desea que usemos los disfraces que nos alejan de Dios. Pero Dios envió a su Hijo Jesús y se cambió de vestiduras para morir por nosotros y nos da la fuerza y el poder para poder resistir a esos disfraces malvados.

Materiales:

- Imagen de San Francisco de Asís.
- Imagen de Jesús como bebé.
- Imagen de Jesús en su ministerio en la tierra.
- Imagen de Jesús crucificado.
- Imagen de Jesús en su segunda venida.
- Imagen de la tierra nueva.

Entrada de los niños a la plataforma

Doxología

Invocación sugerente por el niño que va a predicar: "Querido Padre celestial, estamos agradecidos con todas tus maravillas y bendiciones que nos has dado esta semana y es por eso que hemos venido a adorarte. Rogamos que tu Santo Espíritu venga a este culto. En el nombre de Jesús. Amén.

Bienvenida:

¡Muy buenos días hermanos, hermanas y amigos que nos acompañan en esta mañana! Estamos muy felices de que hoy estemos reunidos y que juntos celebremos este día especial para nuestra iglesia. Los niños y adolescentes de la iglesia, nos sentimos muy privilegiados de poder participar de este culto y de decirles ¡Bienvenidos!

Himnos de alabanza #8, #77 y #599.

Oración de rodillas: Seguramente hay personas en este lugar que tienen alguna petición o agradecimiento, es por eso que les invito a que pasen al frente o levanten su mano para orar. (Niño ora; este puede ser un momento solemne para quemar las peticiones de la semana).

Diezmos y ofrendas:

(Los niños pasan a recibir la ofrenda). Vamos a dar la parte que le corresponde a nuestro Dios. Oremos: "Querido Padre Celestial, de lo que nos diste esta semana te entregamos y te damos gracias por tus bendiciones. En el nombre de Jesús, amén".

Momentos de adoración infantil:

(Una adolescente relata la historia. Si es posible lleve la imagen del doctor Hunter Doherty "Patch" Adams).

Buenos días niños y niñas. Les voy a contar la historia de un doctor llamado Hunter Doherty "Patch" Adams, él vive en Estados Unidos. Adams, era el hijo más pequeño de la familia. En su adolescencia fue víctima de bullying, eso hacía que fuera infeliz y muchas veces no deseaba ir a la escuela porque se sentía muy triste.

Su mamá estaba muy preocupada y lo llevó a una consulta con el doctor. Adams se quedó algunos días en el hospital para que lo ayudaran con la tristeza que sentía por el bullying que le hacían sus compañeros. En la misma habitación donde se había quedado Adams estaba Rudy, él era un hombre que veía cosas que no existían y le tenía miedo a las ardillas, a los búhos; era alérgico al pasto y le gustaba comer papel higiénico. ¿Qué crees que hizo Adams? En lugar de ignorarlo, llorar o gritarle para que se callara, decidió jugar con Rudy y pasarlo bien ¡logrando que Rudy dejara de tener miedo! Y se hicieron grandes amigos.

Patch Adams, descubrió que así era muy fácil relacionarse con cualquiera. Poco después se fue del hospital y empezó a estudiar medicina.

Cuando era estudiante de medicina, Patch Adamas, empezó a soñar con un lugar donde los pacientes pudiesen ir a curarse sin tener que pagar, un lugar amistoso, alegre, donde nadie temiese estar, no como en los hospitales que hacían que las personas y los niños se asustaran. Patch estudió medicina para usarla como herramienta para que los enfermos que estaban internados en cama tuvieran momentos agradables y su dolor disminuyera.

¡Adams empezó a disfrazarse de payaso! Él hacía reír a los enfermos y se dio cuenta que los enfermos empezaban a sanar porque la alegría que les llevaba hacia que ellos se pusieran felices, su cuerpo reaccionaba ante esa alegría y sanaban más pronto. Adams es un médico diferente. Usa un disfraz de payaso para alegrar a los enfermos.

Esta semana aprendimos sobre diferentes disfraces. Hoy, el predicador, nos hablará de alguien que cambió sus vestiduras reales y se puso vestiduras humildes por amor. Vamos a ir a nuestros lugares para descubrir quién es.

Himno especial por los niños de la iglesia: Todos los niños pueden pasar al frente y cantar el canto tema de la semana de oración.

Lectura Bíblica: Los invito a abrir su Biblia en 2 de Corintios 8:9.



INTRODUCCIÓN:

Buenos días, feliz sábado. Esta semana estuvimos viendo distintos tipos de disfraces. Ya en la escuela sabática mencionamos algunos de ellos.

Les voy a contar el relato de un hombre adinerado que decidió cambiar sus finas vestimentas por harapos.

Era fría, húmeda y oscura la caverna del Monte Subasio. El techo estaba lleno de murciélagos que observaban a la criatura extraña arrodillada en el piso lleno de suciedad. El que oraba era Francisco Bernardone, hijo de un mercader adinerado de Asís, Italia. Acudía frecuentemente a ese lugar apartado para buscar a Dios y la manifestación de su voluntad para su vida.

-Señor ¿qué quieres que haga?- rogaba en voz alta.

Al principio no se escuchaba más que el goteo del agua y el ruido ocasional producido por las alas de los murciélagos. Entonces en la profundidad de su mente oyó la voz de Dios que le decía:

-Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos-.

Francisco pensó en los pobres, en aquellos que no tenían hogar, en los lisiados, ciegos y enfermos.

-¿Cómo podrán ser bienaventurados esos pobres infelices?- se preguntó Francisco, -¿Esperas Señor que llegue a ser como los mendigos? Creí que me pedirías que llegue a ser un caballero, realizando hazañas gloriosas para tu honra y gloria-.

-Bienaventurados los pobres- le respondió la voz interior.

Inseguro de sí mismo, Francisco decidió ir a la iglesia. Tal vez allí la voz de Dios sería más clara. Al pasar a lado de los brazos

extendidos de los que mendigaban a la puerta del templo, escuchó nuevamente la voz de Dios que le hablaba en lo profundo de su alma que le decía:

-Bienaventurados los pobres-.

Al ver a un limosnero harapiento, aproximadamente de su estatura, lo tomó del hombro y le dijo: -¡Cambiemos de ropa!-

-¿Estás loco o qué te pasa?- le preguntó el mendigo dando unos pasos hacia atrás.

-¿Cambiarias tu traje elegante de terciopelo y seda por mis sucios harapos?-.

-¡Es exactamente lo que te digo!- le respondió Francisco, quitándose el saco que traía puesto.

Vestido con trapos viejos de mendigo, Francisco comenzó a pedir limosna en francés. Hombro a hombro con los demás limosneros, sentía que caminaba a lado de Jesús. Después de esta experiencia, regaló todas sus posesiones y pasó el resto de su vida mendigando, predicando el amor y la humildad donde quiera que fuera.

Hace unos dos mil años, un bebé vino a nacer en este mundo. Él vivía en el cielo con su Padre. Pero el malvado disfraz de Satanás hizo que este mundo ahora estuviera destruido y lastimado. Pero a pesar del disfraz del engaño y la tentación que usó, el cielo ya tenía un plan trazado para este mundo. Jesús, el Hijo de Dios vendría a esta tierra para salvarlo del maligno disfraz.

En el mundo vamos a encontrar personas que usan distintos disfraces. Este, es el disfraz de la tentación y hablamos de él el domingo, un disfraz que nos podríamos colocar en el momento en que sepáramos nuestra vista de Jesús. La tentación puede venir en varias situaciones y con distintas personas.

Puede ser un familiar o un amigo pidiéndote hacer cosas que no son correctas, es en ese momento que debemos actuar pidiendo la ayuda de nuestro amigo Jesús que siempre estará dispuesto a ayudarnos. Satanás no desea que tú y yo vivamos en el cielo y viajemos con Jesús ¡NO! Él desea engañarnos y que nos perdamos por siempre.

También está el disfraz del miedo. Hablamos sobre David y el disfraz que se colocó para no ser atrapado por los filisteos. Junto con el disfraz del miedo del enemigo Satanás, tenemos la hermosa esperanza de confiar en las promesas de cuidado de nuestro poderoso amigo Jesús. Es por eso que cuando estemos en dificultades o estemos llenos de miedo podemos confiar en las promesas de Dios. En la Biblia podemos encontrar hermosas promesas para cada disfraz que el enemigo intente colocarnos y nos olvidemos del poder de Dios, así como Saúl y Josías que se olvidaron de ese poder y ayuda celestial y decidieron colocarse el disfraz de la desesperación y la desobediencia, pero el final de cada uno de ellos fue muy triste.

Está también el horrible disfraz de la mentira, un disfraz que solo trae dolor y destrucción. A veces una "pequeña" mentira puede traer gran dolor a nuestra vida.

Hablamos de disfraces que traen destrucción, pero también hablamos de ese hermoso disfraz que los ángeles se ponen para cuidarnos de todo peligro.

Dios nos ha dicho, a través de las historias de la Biblia, cuáles son esos terribles disfraces de dolor y sufrimiento que pueden hacer que perdamos la vida eterna.

Pero también nos encontramos bellas historias como la de los ángeles que usan ropa común con el fin de estar en medio de nosotros y librarnos nuestras vidas de tantos

peligros. De igual manera, encontramos la más maravillosa de las historias, la de nuestro amado Jesús, a quién no le importó despojarse de sus vestiduras reales y usar ropas viles para salvar a la humanidad.

El espíritu de profecía en el deseado de todas las gentes página 33, dice que Dios entregó a su único Hijo para que hiciera frente al gran conflicto de las máscaras de Satanás. Y lo más hermoso es que ese regalo celestial fue para asegurar nuestro camino. Ese es un amor celestial.

Cuando Jesús estuvo en la tierra sufrió dolor, rechazo, lo humillaron, sus amigos lo traicionaron y lo abandonaron, pero él no renunció a su propósito y, aunque era el hijo del Rey del Universo, aceptó ser tratado como el más vil de los pecadores. Sólo lo hizo para que tú y yo tengamos la oportunidad de cambiar nuestras vestiduras de pecado por el manto de justicia que él nos ofrece de manera gratuita. Su gracia es un regalo que tú y yo tenemos y por el cual no debemos hacer nada para obtenerlo, porque Jesús ya pagó el precio por ti, solo hay que aceptar ese regalo.

Nosotros teníamos que morir y para siempre, pero Él nunca lo permitiría, nos ama demasiado como para dejarnos en las manos del enemigo.

La historia de ese cambio de vestimenta real y hermosa como San Francisco de Asís, también la hizo Jesús, pero no por unos cuantos mendigos, sino por todo el mundo. Permíteme contarte esos momentos dolorosos pero a la vez llenos de amor cuando Jesús cambió esas vestimentas.

Jesús iba caminando por las calles de Jerusalén hacia el Calvario, era un lugar donde morían los peores criminales, y allí iba nuestro amado Jesús que decidió cambiarse sus vestimentas reales por harapos, para que tú y yo no sufriéramos lo que el sufrió ¡Éramos nosotros quienes teníamos que sufrir!



Pero Él lo hizo por ti y por mí. Sigamos caminando con Jesús hacia el Calvario.

La multitud lo insultaba mientras llevaba la pesada cruz sobre sus hombros maltratados y sangrados. Jesús no decía nada, silenciosamente avanzaba, soportando el odio y el rechazo de aquellos que había venido a salvar. Sus discípulos no estaban, se sentía solo, desvelado, cansado, lastimado, pero su rostro se mantenía sereno (DTG 693). Él oraba por sus enemigos; mientras los soldados se repartían su túnica, Él oraba por ellos.

Jesús ya no tenía sus hermosas vestimentas, estaba colgado en la cruz del Calvario sufriendo por los pecados que el disfraz de Satanás trajo a este mundo. Cuando estaba en la cruz, con dolor y sufrimiento, exclamó las hermosas palabras de triunfo "Consumado es" y Jesús murió. ¡La batalla había sido ganada! En el cielo los ángeles cantaban de alegría porque el malvado disfraz del enemigo había sido descubierto y había perdido su reino.

Desde que Jesús era un bebé, quiso destruirlo, el enemigo, con sus disfraces, buscó todas las maneras posibles para impedir que Jesús triunfara sobre él.

Esta semana aprendimos y recordamos historias de personajes de la Biblia, donde vimos que esos disfraces que el enemigo desea que tú y yo llevemos, nos llevan por sendas de dolor y muerte.

Hoy, tenemos la seguridad de que Jesús venció en la cruz, la batalla Él ganó y después de haber resucitado, ascendió a los cielos junto a su Padre, donde intercede por nosotros y nos cubre con su manto

de justicia. Solo tenemos que reconocerle como nuestro único y suficiente Salvador personal.

Llamado: No sé qué disfraces tengas en tu vida, tal vez sea el disfraz de la mentira, el engaño, la desconfianza, la envidia, la desesperación o la desobediencia. Hoy Jesús te invita a vestirte de Él; Él nos ofrece un hermoso lugar a donde iremos a vivir por la eternidad, un lugar donde no habrá dolor ni sufrimiento, sino que alabaremos a nuestro Dios por toda la eternidad.

Te invito a pasar si hoy deseas que Jesús viva en tu corazón y así vivir con Él por la eternidad.

Mientras ustedes pasan, quiero decirles que allá, fuera de esta iglesia, hay mucha gente que está con disfraces que les traen dolor, ¿te gustaría ir y decirles que Jesús murió por ellos y que hay un mundo mejor?

Mañana tendremos una hermosa carrera de salud, es una oportunidad para decirle a nuestra ciudad que somos adventistas, que hemos aceptado el manto de justicia de Jesús y que también está disponible para ellos, si deciden aceptarlo.

Oración: "Querido Padre, te damos gracias por la semana de oración que tuvimos. Gracias porque aprendimos sobre los malvados disfraces del enemigo que desean hacernos caer. Pero te damos gracias porque enviaste a tu Hijo Jesús a morir por nosotros para que hoy nos alegremos de ese hermoso regalo que nos diste. Hay personas que pasaron al frente y todos queremos decirte "ven y vive en nuestro corazón" en el nombre de Jesús, amén.